



HIMNO

A la orilla del Jordán,
 descalza el alma y los pies,
 bajan buscando pureza
 doce tribus de Israel.

Piensan que a la puerta está
 el Mesías del Señor
 y que, para recibirlo,
 gran limpieza es menester.

Bajan hombres y mujeres,
 pobres y ricos también,
 y Juan sobre todos ellos
 derrama el agua y la fe.

Mas ¿por qué se ha de lavar
 el Autor de la limpieza?
 Porque el bautismo hoy empieza,
 y él lo quiere inaugurar. Amén

SALMO. 127

Dichoso el que teme al Señor
 y sigue sus caminos.

Comerás del fruto de tu trabajo,
 serás dichoso, te irá bien;
 tu mujer, como parra fecunda,
 en medio de tu casa;

tus hijos, como renuevos de olivo,
 alrededor de tu mesa:
 ésta es la bendición del hombre
 que teme al Señor.

Que el Señor te bendiga desde Sión,
 que veas la prosperidad de Jerusalén
 todos los días de tu vida;
 que veas a los hijos de tus hijos.
 ¡Paz a Israel!

Oración

Dios todopoderoso y eterno, que a la hora de tercia enviaste tu Espíritu Defensor a los apóstoles, derrama también sobre nosotros este Espíritu de amor, para que, ante los hombres, demos siempre fiel testimonio de aquel amor que has querido que fuera el distintivo de los discípulos de tu Hijo. Que vive y reina por los siglos de los siglos.

VOCACION DE SAMUEL

Del I.Libro de Sanuel 3, 1-18

"Servía el niño Samuel a Yahveh a las órdenes de Elí; en aquel tiempo era rara la palabra de Yahveh, y no eran corrientes las visiones.

Cierta día, estaba Elí acostado en su habitación -sus ojos iban debilitándose y ya no podía ver- no estaba aún apagada la lámpara de Dios, y Samuel estaba acostado en el santuario de Yahveh, donde se encontraba el arca de Dios. Llamó Yahveh: "¡Samuel, Samuel!". El respondió: "¡Aquí estoy!", y corrió donde Elí diciendo: "Aquí estoy, porque me has llamado." Pero Elí le contestó: "Yo no te he llamado; vuélvete a acostar. " El se fue y se acostó.

Volvió a llamar Yahveh: "¡Samuel!" Se levantó Samuel y se fue donde Elí diciendo: "Aquí estoy, porque me has llamado. " Elí le respondió: "Yo no te he llamado, hijo mío, vuélvete a acostar."

Aún no conocía Samuel a Yahveh, pues no le había sido revelada la palabra de Yahveh. Tercera vez llamó Yahveh a Samuel y él se levantó y se fue donde Elí diciendo: "Aquí estoy, porque me has llamado."

Comprendió entonces Elí que era Yahveh quien llamaba al niño, y dijo Samuel: "Vete y acuéstate, y si te llaman, dirás: Habla, Yahveh, que tu siervo escucha." Samuel se fue y se acostó en su sitio.

Vino Yahveh, se paró y llamó como las veces anteriores: "¡Samuel, Samuel!" Respondió Samuel: "¡Habla, que tu siervo escucha.

SUPLICAS

Conociendo las exigencias y necesidades de nuestro peregrinar cristiano, presentemos a Dios nuestras súplicas.

- Para que el Papa, los obispos y toda la Iglesia cuiden y ayuden las vocaciones sacerdotales y religiosas para el bien de los hombres.
- Para que el testimonio ilusionado de los sacerdotes de hoy ayude a germinar nuevas vocaciones al sacerdocio de mañana.
- Para que los jóvenes y adolescentes de hoy se sientan interrogados por el sacerdocio y lo acojan como proyecto para su vida.
- Para que las familias no renuncien a ser el «primer seminario» para sus hijos y acepten con valentía la llamada al sacerdocio.
- Para que cada comunidad se preocupe de acoger y cuidar las vocaciones sacerdotales que Dios siembre entre sus miembros.
- Para que cada uno de nosotros tomemos en serio la responsabilidad de fomentar nuevas vocaciones sacerdotales.

Padre bueno, que quieres la salvación de todos los hombres: da valentía a las familias cristianas para que sean Evangelio viviente y se muestren generosas ante la vocación de sus hijos al sacerdocio. Por Jesucristo nuestro Señor.

ORACION

Señor Jesucristo, que fuiste el primero que se preocupó de la formación sacerdotal de los Apóstoles, para después enviarlos a predicar (cf. Mc 3, 13), siguiendo tus huellas; te pedimos, para que las Parroquias sean viveros de nuevas vocaciones, que arraiguen en nuestro Seminario, que los educadores y profesores del mismo sean sacerdotes íntimamente unidos a Ti, de vida ejemplar, hombres de fe y llenos de amor a la Iglesia. Amén.